

LOS MUSEOS DEL «PASEO DEL ARTE»: ESPACIO TURÍSTICO CULTURAL DE ÁMBITO INTERNACIONAL

Trinidad Vacas Guerrero*

Resumen: El recurso turístico-cultural más importante de la ciudad de Madrid es el Museo Nacional del Prado, elemento esencial del producto turístico denominado «Paseo del Arte», formado además por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y por el Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza.

Este producto turístico está hoy totalmente consolidado tanto a nivel nacional como internacional y es el que mayor demanda presenta en la ciudad de Madrid. Un factor fundamental para la definición de este producto turístico, que se identifica como una oferta cultural global, además de las importantísimas colecciones artísticas que albergan los tres museos, es la localización espacial de los mismos.

Actualmente estos museos se hallan inmersos en importantes ampliaciones, concluidas en el Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza y en el MNCARS, lo que supondrá un incremento de la superficie total de los mismos de forma considerable. A la presentación, renovada y ampliada, de sus colecciones se sumará un importante programa de exposiciones temporales de proyección internacional. Además en los próximos años nuevas instituciones culturales tienen previsto incorporarse a este espacio, e importantes planes urbanísticos, aún en proyectos, van a potenciar aún más la oferta y el funcionamiento de este enclave estratégico de la ciudad, creando un «Nuevo Paseo del Arte».

Podemos decir que el patrimonio cultural museístico está actuando como el principal instrumento de atracción en este área de la ciudad, y está abriendo nuevas expectativas turísticas en la zona, tanto vinculadas a la oferta cultural, como al ocio y al comercio y que todo ello reforzará este importante producto turístico que es el Paseo del Arte, sin duda el mayor valor de la ciudad de Madrid.

Palabras clave: Paseo del Arte, producto turístico, museo, oferta cultural, Madrid.

Abstract: The more important tourist-cultural resource of the city of Madrid is the *Museo Nacional del Prado*, essential element of the tourist product denominated «*Paseo del Arte*», formed in addition by the *Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía* and by the *Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza*.

This tourist product, today totally is consolidated so much at national level as international and is the one that greater demand presents in the city of Madrid. A fundamental factor for the definition of this tourist product, that is identified like a global cultural offer, in addition to the most important artistic collections that they lodge the three museums, is the space location of such.

At the moment these museums are immersed in important extensions, concluded in the *Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza* and *MNCARS*, which will suppose an increase of the total surface of such of considerable form. Upon presentment, renewed and extended, of its collections an important program of temporary exhibitions of international projection will be added. In addition in the next year cultural institutions have predicted to get up itself to this space, and important city-planning plans, still in projects, are going to harness still more the supply and the operation of this strategic enclave of the city, being created a «*Nuevo Paseo del Arte*».

We can say that the museistic cultural patrimony is acting like the main instrument of attraction in this area of the city, and is opening new tourist expectations in the zone, as much tie to supply cultural, as to leisure and to commerce and that all it will reinforce this important tourist product that it is the *Paseo del Arte*, without a doubt the greater value of the city of Madrid.

Key words: *Paseo del Arte*, tourist product, museum, cultural offer, Madrid.

I. INTRODUCCIÓN

El recurso turístico-cultural más importante de la ciudad de Madrid es el Museo Nacional del Prado, elemento esencial del

producto turístico denominado «Paseo del Arte», formado además por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y por el Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza.

* Profesora titular de la Escuela Universitaria de Turismo. Universidad Rey Juan Carlos. trinidad.vacas@urjc.es.

En el año 1994 el Ministerio de Cultura, Turespaña y el Ayuntamiento de Madrid firmaron un convenio para crear un abono conjunto para la visita a los tres museos y un acuerdo de promoción conjunta con el nombre de Paseo del Arte. Este producto turístico consiste en una tarjeta que permite la entrada a los tres museos, sin tener que sacar billetes en cada uno de ellos. El precio actual es de 7,66 euros, lo que supone un 25% de ahorro sobre la tarifa normal. Puede ser comprado con antelación e incluirlo en otros paquetes, siendo de gran utilidad para muchos turoperadores y hoteles, que lo utilizan como valor añadido a la venta de sus productos.

Este producto turístico, está hoy totalmente consolidado tanto a nivel nacional como internacional y es el que mayor demanda presenta en la ciudad de Madrid. Un factor fundamental para la definición de este producto turístico, que se identifica como una oferta cultural global, además de las importantísimas colecciones artísticas que albergan los tres museos, es la localización espacial de los mismos, situados dos de ellos, Museo Nacional del Prado y Museo Thyssen-Bornemisza, en el Paseo del Prado y el otro, MNCARS, a escasos diez minutos de los anteriores en la glorieta de Atocha, lo que hace fácilmente accesible la visita a los tres en una jornada, si simplemente se quieren visitar las obras más representativas de los mismos.

Actualmente estos museos se hallan inmersos en importantes ampliaciones, concluidas en el Museo de la Fundación Thyssen-Bornemisza y en el MNCARS, lo que supondrá un incremento de la superficie total de los mismos de forma considerable. Además en los próximos años nuevas institucio-

nes culturales tienen previsto incorporarse a este espacio, e importantes planes urbanísticos, aún en proyectos, van a potenciar aún más la oferta y el funcionamiento de este enclave estratégico de la ciudad, creando un «Nuevo Paseo del Arte».

Podemos decir que el patrimonio cultural museístico está actuando como el principal instrumento de atracción en este área de la ciudad, y está abriendo nuevas expectativas turísticas en la zona, tanto vinculadas a la oferta cultural, como al ocio y al comercio y que todo ello reforzará este importante producto turístico que es el Paseo del Arte, sin duda el mayor valor de la ciudad de Madrid.

II. ORIGEN, EVOLUCIÓN Y FUTURO DEL ESPACIO CULTURAL DEL PASEO DEL ARTE

La definición de este privilegiado espacio cultural se remonta a la visión ilustrada de Carlos III y su ambicioso programa científico y monumental para el Paseo del Prado. Sobre este diseño original se fueron instalando, a partir del siglo XIX, las principales instituciones museísticas españolas. Primero fue el Museo del Prado (1819), alojando las colecciones reales en el inconcluso edificio de Juan de Villanueva, proyectado como Gabinete de Ciencias Naturales. Más recientemente se sumó el Hospital General, hoy sede del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía –inaugurado en 1986–, y finalmente se produjo la instalación de la colección Thyssen-Bornemisza –en el año 1992–, en el Palacio de Villahermosa.

El actual Paseo del Prado forma parte de una antigua vaguada recorrida por un arroyo, que en la época de los Austrias se llamó Prado Viejo por unos prados del común de la Villa que luego fueron transformados en huertas por algunos vecinos. Se dividía en dos partes: el Prado de San Jerónimo –desde la calle de Alcalá hasta la actual plaza de Cánovas del Castillo–, y el Prado de Atocha –desde esta última plaza hasta Atocha–, aunque popularmente se conocía todo él como Prado de los Jerónimos. Su origen está vinculado con la construcción del Palacio del Buen Retiro en el siglo XVII junto al convento de San Jerónimo el Real, construido en el siglo XVI y remodelado en el XIX. Más allá de la calle Alcalá se encontraba el Prado de Recoletos. Toda esta zona rural y suburbana, que era un lugar campestre, recorrido por el mencionado arroyo, sombreado por arboledas y rodeado de huertas, acabó convirtiéndose en lugar de paseo de las clases altas en sus carrozas a modo de parque a pesar de su falta de urbanización (1).

Llegó el Prado con su carácter de zona verde periférica al siglo XVIII, en que Carlos III decidió darle otro aspecto y dotar a la capital de sus reinos de un espacio de categoría urbana y monumental al modo de los que sí abundaban en las capitales de otros reinos europeos, encargándose al conde de Aranda, y así, bajo la dirección del ingeniero José Hermosilla, comenzaron las obras del primer tramo en 1775. Se cubrió el arroyo, se urbanizó en forma de paseo, y se quiso ennoblecer con edificios y fuentes, de estilo neoclásico, y convertirlo en parte en una especie de zona científica, símbolo de la Ilustración. El conjunto de las obras realizadas por el rey pasó a denominarse Salón del Prado, y en sus extremos se situaron dos plazas semicirculares,

adornadas con las fuentes de Cibeles y Neptuno, diseñadas por Ventura Rodríguez, y en el centro la de Apolo. Posteriormente se realiza el segundo tramo hasta la puerta de Atocha, en el mismo Juan de Villanueva construye el Gabinete de Ciencias Naturales (1784) –hoy Museo del Prado–, el Real Jardín Botánico (1781), delante del cual se colocaron las Cuatro Fuentes, y el Observatorio Astronómico (1790) en los altos del Retiro. En las cercanías de este nuevo eje urbano, que posteriormente quedará como zona de transición entre el casco antiguo y el ensanche del siglo XIX, existían algunos edificios dieciochescos que ennoblecían la zona, así el Palacio de Buenavista –actual Cuartel General del Ejército de Tierra–, el Hospital General de San Carlos –actual Museo Reina Sofía–, o la Puerta de Alcalá construida en 1778 por Sabatini.

A lo largo del siglo XIX, el entorno del Salón del Prado fue enriqueciéndose con importantes construcciones: Palacio de Villahermosa –actual Museo Thyssen-Bornemisza–, Congreso de los Diputados, Palacio de Linares –actual Casa de América–, Fundación González Velasco –hoy Museo Nacional de Antropología–, el Banco de España, la Estación de Atocha o del Mediodía, la Bolsa de Comercio, Real Academia Española de la Lengua, y el Ministerio de Fomento –hoy de Agricultura–. En este siglo también se urbanizaron los terrenos del Palacio del Buen Retiro que pasaron a propiedad municipal, y sus jardines se convirtieron en el Parque del Retiro.

Un poco más alejados del eje urbano se construyen en la segunda mitad del siglo XIX otros edificios, entre los que pueden destacar-

se, hacia el norte, la Biblioteca y Museos Nacionales –que albergan hoy el Museo del Libro y el Museo Arqueológico Nacional, además de la Biblioteca Nacional–; el Palacio del marqués de Salamanca –actual sede del BBVA y donde se realizan importantes exposiciones temporales–; el Panteón de los Hombres Ilustres, la Real Basílica de Atocha y la Real Fábrica de Tapices en la zona sureste del eje.

Es en el siglo XIX cuando el monarca Fernando VII, tras la restauración de los daños causados por las tropas napoleónicas en el edificio del Gabinete de Ciencias Naturales, decide albergar la colección real de pintura en el mismo, inaugurándose en 1819 el Museo del Prado.

El Salón del Prado durante gran parte del siglo XIX fue paseo de moda y Mesonero Romanos y Fernández de Córdoba han descrito el aspecto que ofrecía en la época romántica: zona de exhibición de las clase altas en sus carruajes o paseando, venía a ser el lugar de congregación de la alta sociedad.

A comienzos del siglo XX, en el año 1904, pasó a denominarse Paseo del Prado y acabaron por desaparecer las costumbres referidas. Se levantan nuevos e importantes edificios, como los hoteles Ritz (1910) y Palace (1912), la Casa de Correos y Telégrafos –hoy Palacio de Comunicaciones que alberga el Museo Postal y Telegráfico–, el Cuartel General de la Armada y el Ministerio de Sanidad –antigua Casa Sindical.

Las posteriores intervenciones no han modificado el ámbito del Paseo del Prado y su entorno urbanístico. Sí se ha producido en

las últimas décadas una reconversión de algunos de los edificios, citados anteriormente, en museos. En 1971 se destina el Casón del Buen Retiro –salón de baile del desaparecido palacio del Buen Retiro– a anexo del Museo del Prado para las colecciones de arte español del siglo XIX; la restauración y conversión en Museo del Observatorio Astronómico en 1979; la transformación y rehabilitación del Hospital General en 1986 donde quedó instalado el MNCARS, o la adaptación del palacio de Villahermosa, en 1992, para el Museo Thyssen Bornemisza.

En el año 1994 el Ministerio de Cultura, Turespaña y el Ayuntamiento de Madrid, y dentro de un programa promocional, firmaron un convenio por el que se creaba el producto turístico denominado «Paseo del Arte», formado por los tres museos que vertebran este espacio artístico y cultural. Las características que presenta dicho espacio son las siguientes (Gutiérrez Ronco, 2002):

- Es reconocido internacionalmente por la importancia y calidad artística de las colecciones que se exponen en ellos y por la política de exposiciones temporales que organizan cada año.
- El constituir un espacio urbano singular, localizado en el área céntrica de la capital entre el Casco Antiguo y el Ensanche y muy bien comunicada.
- La concentración espacial en un eje y la cercanía de los tres museos que hace más fácil la visita a los mismos.
- Los numerosos puntos de interés cultural que se localizan en su entorno.

- La presencia de edificios y elementos arquitectónicos que ennoblecen y embellecen esta parte de la ciudad.

En el entorno del Paseo del Arte se sitúan, además, otros aspectos del arte, la ciencia, la cultura, la historia, así como otros no relacionados con la cultura, pero que incrementan la importancia de este eje urbano.

Son numerosos los museos cercanos, como el Museo Arqueológico Nacional, Museo del Libro, Museo Postal y Telegráfico, Museo Nacional de Artes Decorativas, Museo Naval, Museo del Ejército, Real Jardín Botánico, Museo del Observatorio Astronómico, Museo Nacional de Antropología, Panteón de los Hombres Ilustres, Real Fábrica de Tapices, todos ellos en la zona oriental del paseo; y en la parte occidental del mismo el Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Museo Colecciones ICO, la Casa Museo de Lope de Vega, entre otros. También son numerosas las salas de exposiciones y galerías de arte que se sitúan en sus cercanías, destacándose entre ellas el Palacio de Velázquez y el Palacio de Cristal –ambas pertenecientes al MNCARS– o la Casa de Vacas en el Parque del Retiro.

Otras dotaciones culturales cercanas son: la Real Academia de la Lengua, la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional, la Filmoteca Nacional, el Círculo de Bellas Artes, el Ateneo, la Casa de América, entre otras, que enriquecen considerablemente este entorno urbano.

Además, otros elementos que acentúan el valor de este espacio urbano singular están relacionados con distintas funciones, como

son las finanzas, el transporte, la administración y la vida política de la ciudad, así como equipamientos turísticos de gran importancia, como son los establecimientos hoteleros y de hostelería.

En la importancia y el peso cultural que el Paseo del Prado ha ido adquiriendo en las dos últimas décadas ha tenido mucho que ver la instalación de los dos museos, Reina Sofía y Thyssen, que han producido un importante dinamismo en la zona; en este sentido, la aprobación del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid de 1997 incluye este Paseo como un área específica, con planeamiento propio, y esto obligará a realizar una serie de acciones globales con la finalidad de proteger, potenciar y desarrollar el «Área Cultural Paseo del Prado».

Algunas de las actuaciones llevadas a cabo han sido el desarrollo de un espacio de ocio nocturno en el entorno de la calle Huertas, la consolidación de otro espacio tradicional hotelero en el entorno de la calle Príncipe, la mejora de la imagen del Paseo del Prado con el desmonte del scalextric, la remodelación de la vieja estación y la plaza de Atocha, el aumento del espacio peatonal del Paseo, la habilitación de los nuevos museos, la limpieza de fachadas, la reapertura del Hotel Nacional; todo ello se va a presentar con una imagen: «el Paseo del Arte» (Gutiérrez Ronco, 2002).

El futuro de este ámbito urbano quedaba plasmado en algunas propuestas que aparecen en el PGOUM de 1997, donde se reconocían las muchas posibilidades culturales que aún quedan por desarrollar y los muchos problemas que aún quedan por solucionar, y que han

sido recogidos en el «Avance Plan Especial Recoletos-Prado», presentado por la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Madrid en el mes de julio de 2003.

El Plan Especial Recoletos-Prado ha sido diseñado por el equipo ganador del concurso convocado por el Ayuntamiento de Madrid, dirigido por los arquitectos Álvaro Siza y Juan Hernández de León. Se trata de una ambiciosa reforma de los paseos de Recoletos y Prado, que se abre hacia el sureste y el suroeste del Centro Histórico. Se trata de recuperar, en ese espacio museístico y cultural, un entorno urbano propicio al paseo y al encuentro entre los ciudadanos, tal y como fue en su origen el llamado Salón del Prado. Entre sus objetivos está el disminuir las agresiones que provoca el tráfico, potenciar la accesibilidad peatonal a los servicios culturales del ámbito –incluido entre éstos el Parque del Retiro–, restituir la calidad ambiental, facilitar el disfrute social de su espacio y permitir el aumento de la oferta cultural con nuevas implantaciones.

Algunas de las medidas a llevar a cabo serán, el traslado de la estatua de Colón a una rotonda situada en el entronque de los paseos de la Castellana y Recoletos; el ensanche de la acera del paseo de Recoletos y recuperación paisajística, comunicación directa entre los museos Thyssen y Prado a través de una pavimentación especial; estación subterránea para autobuses turísticos bajo la plaza de la Lealtad; en el Paseo del Prado, recuperación paisajística, reducción a dos carriles por sentido para vehículos entre Cibeles y Atocha, ampliación de las aceras hasta los siete metros; supresión de la gasolinera existente en el Paseo del Prado, que se convertirá en

una plazoleta que dará acceso al interior de la sede de CaixaFórum-Madrid (proyectada por el arquitecto Jacques Herzog para convertir la antigua central eléctrica del Mediodía en un nuevo centro cultural); peatonalización de la Cuesta de Moyano; y realizar un distribuidor subterráneo de tráfico bajo la plaza de Atocha.

Otra de las propuestas que forman parte del Plan Especial es la recuperación de las áreas degradadas al sur del Parque del Retiro, entre las que se encuentra la integración en la ciudad del Cerrillo de San Blas, donde se localiza el Museo del Observatorio Astronómico, y la reordenación del área edificada comprendida entre el Retiro y la Estación de Atocha.

La extensión del eje cultural hasta el conjunto formado por el Panteón de Hombres Ilustres, la Basílica de Atocha y la Real Fábrica de Tapices, integrando al mismo tiempo en este espacio los edificios administrativos de la Renfe, es otro de los aspectos del Plan, así como el enlace de la Avenida de Méndez Álvaro, importante eje urbano, con la Glorietta de Atocha.

Por otra parte, el Ayuntamiento ha encargado un proyecto a Carlos Rubio Carvajal para la extensión del eje cultural hacia Delicias, donde se podría ubicar un gran museo de Ciencia y Tecnología (2) en el entorno de la Estación de Delicias y complejo cultural de El Águila, con ello se extendería el eje museístico hasta el barrio de Embajadores, completado con la rehabilitación integral de la antigua Fábrica de Tabacos de Madrid, edificio característico de la arquitectura madrileña del siglo XVIII, y en el que el Ministerio de

Cultura va a ubicar el Museo Nacional de Artes Decorativas, el Museo Nacional de Reproducciones Artísticas, salas de exposiciones temporales y área de servicios para los museos de titularidad estatal (3). Con todo ello se aproximaría el eje cultural hasta Legazpi, con los nuevos contenedores de ocio y cultura propuestos para los antiguos Matadero y Mercado de Frutas.

Esta última operación urbanística, que se está llevando a cabo en la actualidad, es la denominada «Operación Matadero Municipal» (4) y constituye una intervención integral de recuperación de este singular ejemplo de la arquitectura industrial de principios del siglo XX, considerado como elemento fundamental de la trama urbana en su condición de cierre del Tridente Barroco (Delicias, Acacias y Santa María de la Cabeza), y límite urbano frente al río Manzanares. Esta recuperación, como soporte de un nuevo foco de actividad denominado «Nueva ciudad de la cultura, el ocio y la tecnología», permitirá prolongar hacia el sur el eje cultural y económico-administrativo Castellana-Recoletos-Prado, completando así una verdadera columna vertebral sobre la que se articula la oferta cultural de la ciudad. Actualmente, el Ayuntamiento de Madrid, en su proyecto de actuaciones sobre la M-30, está llevando a cabo el soterramiento de esta vía posibilitando con ello los recorridos peatonales desde el área comentada hasta el río. Recientemente, mayo de 2005, el gobierno municipal ha cambiado el Plan Especial para crear equipamientos en la zona y así proyecta convertir las antiguas naves del matadero municipal en un centro de creación cultural, con talleres de creación musical, plástica o literaria, salas de exposiciones –entre ellas la que albergará la colección de la

Fundación Arco–, salas de cine, teatros, auditorios, entre otros equipamientos culturales. En el antiguo mercado de frutas y verduras se estudia la construcción de un enorme edificio de oficinas o de uso hostelero (El País, 4/05/05).

III. LOS MUSEOS DEL PASEO DEL ARTE

III.I. Museo Nacional del Prado

La primera idea de crear un Museo en Madrid le fue sugerida a Carlos III por su pintor de cámara, Antón Rafael Mengs, pero el deseo no pasó de sugerencia. Ya en los últimos años del siglo XVIII la creación, en el París de la Revolución, del Museo del Louvre, en el propio Palacio Real del Louvre y con los fondos de las colecciones reales, fue el punto de partida para la creación de muchos museos en Europa. La primera iniciativa oficial de fundación de un museo similar en Madrid se debió al rey José I Bonaparte, en 1809 (5), empeñado en la creación de un Museo Josefino que no pasó del papel.

La idea prendió en el reinado de Fernando VII, que escuchó las peticiones de la Real Academia de Bellas Artes y de su segunda esposa, María Isabel de Braganza, y el 19 de noviembre de 1819 se inauguraba el Museo Real de Pintura y Escultura, instalándose en el edificio que Juan de Villanueva empezó a construir en 1785 con destino a Gabinete de Historia Natural. En esta época, su colección estaba formada por cuadros y objetos de escultura procedentes del patrimonio real, y hasta 1868 –año en que fue nacionalizado– sus gastos fueron sufragados por la corona.

Cuando se abrió contaba con 3 salas y 311 cuadros, abría un día a la semana, el miércoles, y posteriormente se amplió a dos, miércoles y sábado.

A la muerte de Fernando VII, en 1833, el museo y todas las colecciones contenidas en él son consideradas patrimonio personal del rey y, por tanto, no vinculadas a la Corona, pasando a propiedad de sus hijas Isabel II y Luisa Fernanda. Ante esta situación, se nombra una comisión que impida dividir la colección real, llegándose a una solución en 1845. Isabel II compra la parte de su hermana y de esta forma el museo y su contenido pasa a ser de su propiedad con el nombre de «Real Museo de Pintura y Escultura de su Majestad».

En 1868, destronada Isabel II, se nacionalizan los fondos del Museo del Prado, se abre al público cinco días a la semana y se incorporan a sus fondos, las colecciones del Museo de la Trinidad (Gaya Nuño, 1947), por un R.D. de 22 de marzo de 1872.

En la actualidad, la colección de pintura supera las ocho mil quinientas obras, formadas por tres conjuntos: tres mil cuadros procedentes de la colección real, unos dos mil procedentes del antiguo Museo Nacional de la Trinidad y otros tres mil quinientos que paulatinamente ha ido adquiriendo el museo mediante compra, donaciones o legados. Además, el extenso patrimonio del museo se completa con una colección de más de cinco mil dibujos, dos mil grabados, setecientas esculturas, y un gabinete numismático de aproximadamente mil monedas y medallas, además de dos mil piezas de artes suntuarias y decorativas.

La insuficiencia del edificio de Villanueva para exponer sus ricos fondos, e incluso para almacenarlos dignamente, hizo ver pronto la necesidad de ampliación, acentuada además por las tendencias museológicas modernas que buscaban dar más espacio a las obras de arte en su exhibición. Durante su historia ha sido reformado varias veces: en 1883 se construyó la escalinata de la fachada norte, y, ya en el siglo xx, ha sufrido ampliaciones en 1914 (se añadían 23 nuevas salas), en 1955, 1964-67 y algunas anexiones en 1971 (Casón del Buen Retiro) y entre 1985-89 (Palacio de Villahermosa), a las que habría que sumar la que actualmente está realizando Rafael Moneo.

En la actualidad, las colecciones se encuentran organizadas de la siguiente manera:

- Pintura española (de 1100 a 1850).
- Pintura flamenca (de 1430 a 1700).
- Pintura alemana (de 1450 a 1800).
- Artes decorativas.
- Pintura italiana (de 1300 a 1800).
- Pintura francesa (de 1600 a 1800).
- Escultura.
- Dibujos y estampas

El Museo Nacional del Prado, una de las instituciones más prestigiosas y simbólicas de la cultura española, se ha convertido también en un proyecto que arrastra una de las mayo-

res controversias en materia de museos en los últimos años, que afectan no sólo a la definición de su arquitectura, sino también a su modelo de gestión.

El Plan Museográfico que recoge la remodelación del museo fue redactado por el exdirector Fernando Checa y aprobado en 1997 por el pleno del Real Patronato. El Plan establece claramente los criterios de ordenación de las colecciones y la nueva distribución funcional del museo en el futuro. La propuesta, ahora en proceso de realización, plantea un museo extensivo, cuyas colecciones, servicios y actividades se reparten en varios edificios próximos entre sí:

- Edificio Villanueva, reservado para funciones expositivas permanentes. A lo largo de estos últimos años ha experimentado una remodelación de salas, todavía no concluida, cuyos criterios de reforma han estado presididos por la recuperación de ciertos rasgos «historicistas» como los entelados o la pintura de color en las salas, el uso de materiales nobles en los pavimentos o ciertas ordenaciones de grupos de obras, por parte del pintor y museógrafo Gustavo Torner.
- El Casón del Buen Retiro, actualmente en proceso de remodelación y restauración, expondrá, como hasta ahora, las colecciones del siglo XIX.
- El Salón de Reinos, una vez desalojado por el Museo del Ejército, mostrará la restitución historicista de los lienzos de la escuela española que estuvieron allí en el siglo XVII (7).

- El edificio Aldeasa queda reservado para uso de administración.
- Y por último, la verdadera ampliación, el nuevo edificio de Moneo situado en el solar del Claustro de los Jerónimos, que albergará espacios para exposiciones temporales, biblioteca y centro de documentación, aulas para seminarios, talleres de restauración, almacenes de obras de arte, y diversos servicios destinados al público.

El plan de actuación 2002-2004 (8), en el que se halla inmerso el Museo del Prado busca mejorar sus servicios y aumentar su actividad. Los tres pilares en que se asienta el «Nuevo Prado» (Zugaza, 2003), son: la ampliación, la modernización y las actividades y servicios.

La ampliación depende de los presupuestos del Ministerio de Cultura, y para el año 2002 ha sido de 25,8 millones de euros. En principio, la fecha prevista de terminación es el año 2004, aunque ha sido retrasada para 2006, y suma 58.000 m² para exposición y servicios.

También se pondrá en marcha un centro de gestión de los depósitos de obras, que actualmente se mantiene en otras instituciones y museos, y que se instalará, tras su reforma, en el Palacio de los Águila, situado en el centro histórico de Ávila. Desde allí se llevará a cabo el proyecto global denominado «El Prado Abierto», que abarcará dos programas: el «Prado Disperso» (más de 4.500 obras en depósitos), y el «Prado Itinerante» (exposiciones que recorrerán distintas sedes, la primera de ellas se realiza en Galicia en mayo de

2005, tras la firma de un convenio entre el Museo del Prado y la Fundación Caixa Galicia).

Otro de los pilares es la modernización, con la «búsqueda de un modelo de gestión propio, que establece unas bases sólidas sobre la identidad y naturaleza del museo que permita crecer en el futuro, con una organización moderna y eficaz» (Zugaza, 2003), para ello ha cambiado el organigrama del museo (ver cuadro 1), y desde el 25 de noviembre de 2003 se ha modificado su naturaleza jurídica, pasando de ser Organismo Autónomo Museo Nacional del Prado (Real Decreto 1432/1985), a ser Organismo Público Museo Nacional del Prado (Ley 46/2003, de 25 de noviembre, reguladora del Museo Nacional del Prado). Este nuevo marco jurídico plantea básicamente el siguiente modelo jurídico-organizativo:

- a) Un régimen jurídico de derecho público, con posibilidad de actuación en el marco del derecho privado. Es un organismo público con personalidad jurídica propia y plena capacidad de obrar, pública y privada, para el cumplimiento de sus fines. La estructura rectora del Museo se articula en tres órganos: el Presidente (titular del Ministerio de Cultura), el Real Patronato (9) (integrado por un mínimo de 20 vocales y un máximo de 30), y el Director.
- b) Un régimen de personal basado en el derecho laboral.
- c) Un régimen de contratación sometido a la Ley de Contratos de las Administraciones Públicas, con la posibilidad de

contratación para las actividades comerciales del Museo.

- d) Un régimen presupuestario específico, para facilitar su gestión y permitir la aplicación de los recursos financieros propios a las actividades del Museo (autonomía de gestión).

La búsqueda de la calidad de los servicios del museo es el tercer pilar, con una oferta amplia de actividades, mejoras en la atención al visitante y extensión del horario de apertura del museo. Así, desde el 1 de noviembre de 2002, se amplía el horario durante los domingos y festivos por la tarde (10), también se ha modificado el día de acceso gratuito para todo el público, que ha pasado a ser el domingo. Otras mejoras de atención al visitante consisten en el establecimiento de servicio de guarderropa, la creación de puntos de información con personal especializado, la creación de audioguías y folletos informativos trimestrales, la oferta de visitas guiadas gratuitas a las exposiciones temporales, o la apertura de dos nuevos accesos para el público, que se suman a los tres ya existentes.

En relación con el tema de los visitantes hay que destacar el reciente «*Convenio de colaboración entre el Museo Nacional del Prado y la Secretaría de Estado de Turismo y Comercio, del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, para el desarrollo de un proyecto piloto sobre el turismo cultural en España*». El trabajo desarrollado bajo la dirección técnica del Instituto de Estudios Turísticos permite conocer, no sólo las características fundamentales de los visitantes que acuden al Museo, sino también evaluar su grado de satisfacción en relación con diversos

aspectos de su visita. Los resultados pueden agruparse en cinco grandes áreas: procedencia de los visitantes, perfil sociodemográfico, características viajeras, características de la visita al Museo, y nivel de satisfacción (I.E.T., 2005).

Recientemente se ha presentado en el Congreso de los Diputados el Plan de Actuación Plurianual 2005-2008 del Museo del Prado tras su aprobación por el Pleno del Real Patronato del Museo. Este Plan responde al diseño final del nuevo Museo del Prado después de su ampliación, que se proyecta como un *Campus museístico*, en el que se ordenan las distintas sedes en función de su distinto uso, público o académico. A lo largo del periodo 2005-2008 se concluirá la ampliación y rehabilitación de las distintas sedes del museo:

- El edificio Villanueva y el área del Claustro de los Jerónimos (complejo Villanueva-Jerónimos), que concentrará la actividad expositiva integrando las colecciones modernas con las históricas, ofreciendo un recorrido por la historia del arte desde la antigüedad hasta la edad contemporánea.
- La Casa de los Águila en Ávila, albergará el Centro de Gestión de Depósitos, que se responsabilizará de las obras del Museo depositadas en otras instituciones y de gestionar un Programa de Exposiciones Itinerantes por las distintas Comunidades Autónomas.
- El Casón del Buen Retiro se convertirá en la sede del Centro de Estudios del Museo del Prado e integrará las diferen-

Cuadro 1 Organigrama del Museo Nacional del Prado

DIRECCIÓN
- Secretaría del Patronato
- GERENCIA
- Subdirector adjunto
- Administración
- Económico
- Retribuciones
- Recursos humanos
- Mantenimiento
- Obras
- Sistemas
- Informática
- Seguridad
- PROMOCIÓN Y RELACIONES EXTERNAS
- Atención al visitante
- Comunicación
- Desarrollo
- Comercial
- CONSERVACIÓN
- Subdirector adjunto
- Registro
- Exposiciones
- Educación
- Edición
- Pintura española
- XIII-XV
- XVI
- XVII
- Pintura flamenca
- XV-XVI
- XVII
- Pintura italiana y francesa
- XV-XVI
- XVII
- Pintura XVIII
- XVIII
- Goya
- Pintura XIX
- Escultura y Artes decorativas
- Dibujos y grabados
- Restauración

Fuente: Museo Nacional del Prado. Elaboración propia.

tes áreas y servicios de investigación del Museo (Conservación, Biblioteca, Archivo, Centro de Documentación y Formación). Por su parte, la prevista rehabilitación e incorporación del Salón de Reinos (actual sede del Museo del Ejército) a este «*campus museístico*», será llevada a cabo en una etapa posterior, estando prevista para 2010, y su finalidad será ampliar el espacio expositivo tanto para las colecciones como para la exhibición de muestras especiales. (Congreso de los Diputados, 2005).

«El nuevo Museo del Prado será una realidad en la primavera de 2006, cuando la primera fase importante de su ampliación haya concluido. El Museo abrirá sus puertas celebrando la variedad, riqueza y excelencia de sus colecciones con el sugestivo título del *El Jardín de las Delicias*.» (Ministerio de Cultura, 2004).

III.2. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

De creación relativamente reciente, en mayo de 1986 abrió sus puertas como Centro de Arte Reina Sofía dedicado sólo a actividades de carácter temporal. En 1988, un Real Decreto (R.D. 535/88 de 27 de mayo) convertía al Centro en Museo Nacional, en sustitución del hasta entonces Museo Español de Arte Contemporáneo (MEAC), y en 1990 se inauguró el edificio bajo su nueva condición de Museo Nacional. El 10 de septiembre de 1992 se inauguraba oficialmente la Colección Permanente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, quedando constituido en auténtico museo, con los cometidos de custo-

diar, acrecentar y exhibir sus fondos artísticos.

Su creación responde a la intención de ofrecer un panorama nacional de la actividad artística española a partir de las vanguardias con una clara voluntad didáctica. El primer problema que se planteaba era la escasez de fondos con que se contaba, sobre todo en referencia a los más grandes nombres españoles de prestigio internacional, que actuaban casi siempre en el extranjero y que habían sido escasamente apreciados por las instancias oficiales. Sólo en los últimos años se han ido rellenando esos huecos, y así se ha dotado al museo de un auténtico carácter representativo.

El edificio donde está instalado el MNCARS albergó el Hospital de San Carlos de Madrid hasta 1965. Fue Carlos III el que encargó las obras a Francisco Sabatini sobre un anterior proyecto de Hermosilla, gestado durante el reinado de Fernando VI, en 1781 se finalizaron las obras. En 1977, después de años de abandono y pensando algunos que debería ser demolido, era declarado por Real Decreto monumento histórico artístico. Ha sido restaurado en 1980 y en 1988.

Este edificio histórico tiene una superficie de 54.622 m² distribuidos en seis plantas alrededor de un jardín. Por su dotación tecnológica, se trata de un edificio inteligente con un ordenador central que controla una extensa red de avanzados servicios que vigilan el grado de humedad y temperatura, la iluminación, activa las alarmas, cámaras de seguridad, etc, es considerado como uno de los museos más avanzados de nuestro país.

Los fondos artísticos del Museo proceden de tres fuentes, las colecciones del antiguo MEAC, las adquisiciones realizadas por el propio MNCARS, y las importantes donaciones recibidas, entre ellas, la de Salvador Dalí (establecida en su testamento), la efectuada por la familia Miró tras la muerte del artista, o la del escultor Julio González. En 1995 eran trasladados desde el Museo del Prado los fondos del siglo XX, principalmente el Guernica de Picasso con todos sus dibujos preparatorios.

La colección permanente ocupa en la actualidad dos plantas del edificio (11), la segunda y la cuarta. En la segunda planta se muestra la evolución del arte español y su contexto internacional desde finales del siglo XIX hasta los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. A través de una selección del conjunto más significativo de los fondos del museo, en 17 salas se exponen obras de los distintos episodios, tendencias y trayectorias más relevantes de las denominadas «vanguardias históricas» del siglo XX:

- Sala 1: Cambio de siglo.
- Sala 2: José Gutiérrez Solana.
- Sala 3: Primeras vanguardias.
- Sala 4: Juan Gris.
- Sala 5: Pablo Gargallo.
- Sala 6: Pablo Picasso.
- Sala 7: Joan Miró.
- Sala 8: Julio González/ David Smith.

- Sala 9: Poéticas del Surrealismo.
- Sala 10: Salvador Dalí.
- Sala 11: Surrealismos.
- Sala 12: Luis Buñuel y su entorno.
- Sala 13: Arte español de los años 20 y 30.
- Sala 14: Luis Fernández.
- Sala 15: Benjamín Palencia/Alberto Sánchez.
- Sala 16: Escultura española.
- Sala 17: Sala rotativa.

La cuarta planta se centra en autores y movimientos comprendidos entre el final de los años cuarenta y el momento actual. La instalación finaliza con unas salas destinadas a mostrar el amplio vocabulario artístico desarrollado en las dos últimas décadas:

- Salas 18 y 19: La posguerra: Figuración y grupos de vanguardia.
- Salas 20 a 23: Los inicios de la Abstracción en España.
- Salas 24 a 26: Contextos del Arte Español.
- Salas 27 a 29: Imágenes del Informalismo.
- Sala 30: Jean Dubuffet, Mark Tobey, Cy Twombly.

- Sala 31: Los realistas españoles: Carmen Laffón, Antonio López García, Francisco López, Julio López Hernández, Xavier Valls.
- Sala 32: Pablo Palazuelo
- Salas 33: Mario Merz, Jannis Kounellis y Pier Paolo Calzolari.
- Salas 34 y 35: Antoni Tàpies.
- Salas 36 a 39: Abstracción, Arte Pop y Narración Figurativa.
- Salas 42 y 43: Eduardo Chillida.
- Salas 40, 41, 44 y 45: Últimas manifestaciones artísticas.

La totalidad de los fondos del museo asciende a unas 13.800 obras de arte: 2.400 dibujos, 3.400 pinturas, 1.200 esculturas, 5.500 grabados, 800 fotografías y otras 730 piezas, entre artes decorativas, arquitectura e instalaciones.

El 26 de septiembre de 2005 ha sido inaugurada oficialmente la ampliación realizada por el arquitecto Jean Nouvel, donde se han dispuesto las nuevas salas de exposiciones temporales, además de otros equipamientos.

La inclusión de un completo y ambicioso programa de exposiciones temporales organizadas por el museo, junto con la colaboración de importantes instituciones tanto nacionales como internacionales, persigue la finalidad de ofrecer al público un panorama equilibrado de las tendencias artísticas del último siglo, desde los movimientos de vanguardia de prin-

cipios del siglo XX, hasta la más reciente actualidad (12). Los criterios seguidos para la realización de estas exposiciones son:

- Exposiciones de revisión histórica donde se organizan muestras de carácter nacional e internacional, que trazan un recorrido por los movimientos y artistas más importantes del siglo XX.
- Revisiones del arte español entre 1945 y la actualidad, principalmente son exposiciones individuales de carácter retrospectivo.
- Protagonismo de artistas nacionales e internacionales de actualidad.
- Realización de nuevos proyectos de innovación artística y tecnológica, destinados a recoger las últimas tendencias de la creación contemporánea.
- Muestras de los fondos de la Colección.

Los objetivos básicos señalados en el Estatuto del MNCARS (Real Decreto 318/96 de 23 de febrero) son los que determinan las líneas principales de actuación de este Organismo Autónomo:

- Promover el conocimiento y el acceso del público al arte contemporáneo en sus diversas manifestaciones.
- Exhibir de forma adecuada y ordenadamente sus colecciones artísticas en las mejores condiciones para su contemplación y estudio.
- Realizar exposiciones de nivel internacional, así como lograr otros objetivos

como son la formación y perfeccionamiento de futuros profesionales, publicación de catálogos y monografías, realización de actividades culturales y otros similares.

- Proteger, conservar, restaurar y mejorar los bienes muebles e inmuebles de valor cultural que constituyen su patrimonio fundacional.
- Realizar actividades de divulgación, de formación didácticas y de asesoramiento en relación con sus contenidos.
- Establecer relaciones de colaboración con otros museos.

La estructura orgánica del MNCARS, de acuerdo con el Estatuto del Organismo Autónomo (Real Decreto 318/96), se configura en tres órganos rectores, el Presidente, el Real Patronato y el Director (13) y el organigrama actual del museo es el que se refleja en el cuadro 2.

El MNCARS dispone de una «Carta de Servicios», aprobada en diciembre de 2000, en la que se reflejan sus compromisos en la búsqueda de calidad respecto a los servicios ofrecidos a los visitantes. En ella aparece información sobre los siguientes puntos (MECD, 2002): datos identificativos y fines del museo; servicios del museo; derechos de los usuarios; participación de los usuarios; quejas y sugerencias; sistemas de aseguramiento de la calidad; compromiso de calidad; indicadores del nivel de calidad; normativa reguladora; información general.

Entre los diversos compromisos que asu-

Cuadro 2 Organigrama del MNCARS

Órganos Rectores
Presidente (titular del MC)
Real Patronato (8 vocales natos + 11 designados por MC)
Director
Director
1. Subdirección General de Conservación, Investigación y Difusión
- Departamento de Colecciones
- Servicio de Pintura
- Servicio de Dibujo y Grabado
- Servicio de Escultura
- Servicio de Fotografía
- Departamento de Exposiciones
- Servicio de Gestión de Exposiciones Temporales
- Sección de Museos
- Centro de Documentación y Biblioteca
- Departamento de Restauración
- Departamento de Audiovisuales
- Sección de Registro de Obras
- Almacén de Obras de Arte
2. Subdirección General de Gerencia
- Consejería Técnica
- Servicio Económico
- Servicio de Contabilidad y Presupuestos
- Servicio de Personal
- Servicio de Mantenimiento
- Servicio de Seguridad
3. Departamento de Comunicación
- Servicio Pedagógico
- Prensa
- Protocolo
- Patrocinio
4. Sección de Relaciones Externas
5. Sección de Publicaciones

Fuente: MNCARS, elaboración propia.

mió el museo en el año 2001 y sobre los que se hizo un seguimiento están: oferta cultural de alto nivel de calidad dirigida al gran público; promocionar las artes plásticas españolas; atención a corrientes y artistas extranjeros; satisfacer de forma óptima la demanda sobre arte contemporáneo; mejorar las prestaciones mediante la ampliación de la sede principal; oferta cultural alternativa; mejorar la colección permanente y atender adecuadamente al público (MNCARS, 2002).

III.3. Museo Fundación Thyssen-Bornemisza

El origen de la Colección Thyssen-Bornemisza se remonta a principios del siglo XX, cuando el abuelo del barón Hans Henrich Thyssen-Bornemisza inició una pequeña colección de arte adquiriendo varias esculturas de Rodin. Su hijo Heinrich Thyssen continuó con la pasión coleccionista de su padre y llegó a reunir en los años veinte un importante número de obras de arte de una calidad excepcional. La colección se instaló en Villa Favorita, una villa del siglo XVII construida a orillas del lago Lugano en Suiza.

A su muerte la colección se dispersó por motivos de herencia, pero el barón Hans Henrich Thyssen-Bornemisza no cesó hasta volver a reunir la colección de su padre. A partir de ese momento fue completando períodos de la historia de la pintura que no estaban representados en la colección, como los siglos XIX y XX, dando forma a una de las colecciones de arte privadas más importantes del mundo.

Ante el crecimiento de la colección y la imposibilidad de mostrarla completa en Villa

Favorita el barón inició la búsqueda de un lugar en el que establecer su colección de manera permanente, con el fin de exponerla al público y mantenerla unida, así entró en contacto con el Estado español y manifestó su deseo de que la Colección se estableciera en España. En 1988 se firmó un contrato de préstamo, se cedían setecientos setenta y cinco cuadros por un período de nueve años y medio, a cambio, el Gobierno aportaba un edificio para albergar la colección: el Palacio de Villahermosa. En este momento se constituyó una Fundación para gestionar, mantener y conservar este importante préstamo. El 8 de octubre de 1992 es inaugurado oficialmente y se abre al público.

El Palacio de Villahermosa de Madrid es un edificio neoclásico construido en el Prado de San Jerónimo a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Su arquitecto fue Antonio López Aguado, discípulo de Juan de Villanueva. En el siglo XX el palacio fue comprado por una entidad bancaria y su interior fue completamente transformado. Adquirido por el Estado español, fue temporalmente sala de exposiciones del Museo del Prado y finalmente se adscribió como sede de la colección Thyssen-Bornemisza. De la remodelación se encargó el arquitecto Rafael Moneo, que adaptó el edificio a sus nuevas funciones.

Ya desde las primeras etapas de definición del proyecto, construcción del edificio y concepción museística, la Fundación Thyssen-Bornemisza apostó claramente por un modelo de museo moderno, que actuase en todas sus líneas como un ente vivo y abierto a la sociedad, con una irrenunciable vocación dinamizadora de la vida cultural y la intención de convertir al museo en una referencia

artística mundial (Museo Thyssen-Bornemisza, 2003).

En 1993 los barones manifiestan su deseo de que la colección se quede definitivamente en España. En el mes de junio el Gobierno aprueba las disposiciones del contrato de adquisición, y los 775 cuadros que forman la Colección Permanente pasan a integrarse de manera definitiva en el Patrimonio Histórico Español. En septiembre del mismo año se inauguraba la Colección Thyssen-Bornemisza, formada por 78 obras de arte antiguo, en el monasterio de Pedralbes, en Barcelona.

Desde su creación, el Museo ha organizado numerosas y variadas actividades (14), siempre con la Colección Permanente como

eje vertebrador, destacando entre ellas las exposiciones temporales, que siempre han tenido un gran éxito de público (ver cuadro 3), de las que se organizan cinco y seis cada año, alternándose las denominadas exposiciones «convencionales» y las de tipo «Contextos» –que presenta una obra del museo en relación a su contexto artístico e histórico.

La Colección Permanente se ha instalado siguiendo un recorrido histórico a lo largo de 48 salas repartidas en tres plantas (ver cuadro 4), el itinerario sugerido se inicia en la segunda planta, para continuar por la primera y posteriormente por la planta baja. Al producirse la incorporación de la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza, en 16 salas de la planta segunda del nuevo edificio, la visita se

Cuadro 3
Exposiciones temporales con más de 100.000 visitantes en el Museo Thyssen-Bornemisza

Exposiciones temporales	Año	Visitantes
El Greco. Identidad y transformación	1999	229.473
Sisley. Poeta del Impresionismo	2002	160.838
Paul Klee	1998	141.242
De Canaletto a Kandinsky	1996	118.537
Sorolla y la Hispanic Society	1998-99	109.638
Canaletto. Una Venecia imaginaria	2001	108.099
Naturalezas pintadas. De Brueghel a Van Gogh	1999-2000	104.983
El Triunfo de Venus	1997-98	103.856
Braque	2002	101.034
El siglo de oro del paisaje holandés	1994-95	100.518

Fuente: Fundación Thyssen-Bornemisza. Elaboración propia.

continúa desde la segunda planta del edificio Villahermosa con una complementariedad y continuidad respecto de la colección histórica, quedando ambas zonas perfectamente integradas.

En septiembre de 1999 tuvo lugar la firma del protocolo de acuerdo entre la baronesa Thyssen-Bornemisza y el Ministerio de Educación y Cultura, con el cual se daba inicio al proyecto de ampliación del museo, cuyas obras comenzaban en el año 2002, para concluirse en 2004.

La Fundación Colección Thyssen-Bornemisza está regida por un Patronato, máximo órgano de gobierno de la misma. Sus principales líneas de actuación son la conservación, estudio, pública exposición y difusión de las obras de arte integrantes de la Colección.

El Patronato está formado por el Presidente, vicepresidente, patronos (hasta doce), el director gerente y el conservador jefe (15). La organización interna de la Fundación se establece en las siguientes áreas funcionales (Fundación Thyssen-Bornemisza, 2000):

1. Área de Conservación y Restauración.

- Pintura Antigua.
- Pintura Moderna.
- Programas Didácticos.
- Restauración.
- Derechos de Reproducción.
- Biblioteca.

2. Área de Registro.

3. Área de Administración y Finanzas.

4. Área de Explotación y Mantenimiento.

5. Área de Seguridad.

6. Área de Recursos Humanos y Servicios Generales.

7. Área de Comunicación y Relaciones Externas.

– Prensa

– Relaciones Externas

– Promoción

8. Área de Publicaciones y Tienda-Librería.

El Área de Comunicación y Relaciones Externas tiene un peso muy importante en este museo. Las relaciones con los medios de comunicación para la difusión de la colección, las actividades concretas, las exposiciones temporales y todas las iniciativas puestas en marcha, es considerada fundamental dentro de las tareas que tiene encomendada esta área. Entre las diferentes propuestas pueden mencionarse la publicidad insertada en la prensa diaria local y nacional y en revistas especializadas, la publicidad exterior y anuncios en revistas y guías turísticas, elaboración de notas y dossiers de prensa, la elaboración de la revista «*Perpectivas*», etcétera. Destacar también la elaboración de la página web del museo como otro de los elementos vitales, hoy en día, para darse a conocer.

Cuadro 4
Distribución de la colección permanente

Salas	Planta Segunda	Salas	Planta Primera	Salas	Planta Baja
1	Primitivos italianos	22 a 26	Pintura Holandesa. Siglo xvii	41 a 44	Las vanguardias experimentales
2	Pintura gótica	27	Naturalezas muertas. Siglo xvii	45	La síntesis de la modernidad. Europa
3	Primitivos neerlandeses	28	Del Rococó al Neoclasicismo. Siglo xviii	46	La síntesis de la modernidad. EE.UU.
4	El Quattrocento. Arte italiano	29,30	Pintura norteamericana. Siglo xix	47, 48	Surrealismo tardío. Tradición figurativa y pop art
5	El Retrato. Primer Renacimiento	31	Pintura europea. Siglo xix		
6	Galería Villahermosa	32	Pintura impresionista		
7	Pintura italiana. Siglo xv	33	Pintura postimpresionista		
8, 9	Pintura alemana. Siglo xvi	34	Pintura fauve		
10	Pintura neerlandesa. Siglo xvi	35 a 37	Pintura expresionista		
11	Tiziano, Tintoretto, Bassano, El Greco	38	Pintura expresionista. El Jinete Azul		
12	Caravaggio y el primer barroco	39	Pintura expresionista		
13 a 15	Pintura italiana, francesa y española. Siglo xvii	40	Pintura expresionista. La nueva objetividad		
16 a 18	Pintura italiana. Siglo xviii				
19	Pintura flamenca. Siglo xvii				
20	Pintura neerlandesa. Siglo xvii				
21	Pintura Holandesa. Siglo xvii, retratos				

Fuente: Fundación Thyssen-Bornemisza. Elaboración propia.

Sin duda, de todos los museos madrileños, es el museo Thyssen-Bornemisza el que puede servir de modelo por la importancia que concede a sus relaciones con el turismo; así la difusión del Museo y de sus actividades en el sector turístico ha ocupado siempre un lugar importante en los planes de promoción de la Fundación, que cuenta con un programa de promoción turístico-cultural:

- Visitas privadas: se ofrece una visita guiada a la colección permanente o a las temporales, dirigidas exclusivamente a empresas e instituciones que contratan el servicio fuera del horario convencional del museo.
- Turismo cultural y urbano: otra de las iniciativas puestas en marcha han sido las colaboraciones con las principales organizaciones turísticas y empresas del sector: oficinas de turismo, O.P.C.s (Organizadores Profesionales de Congresos), empresas de relaciones públicas, Patronato Municipal de Turismo de Madrid, principales hoteles de la ciudad, revistas especializadas en turismo cultural y revistas de hoteles, etc., de forma puntual se realizan campañas especiales de promoción para difundir conjuntamente todas las exposiciones temporales programadas durante el año, se realizan folletos que son enviados a los organismos antes citados y a todas las agencias de viajes de Madrid y a las principales oficinas de turismo de diversas comunidades autónomas, a los Institutos Cervantes de todo el mundo, a distintas empresas, etc.

Fruto de dichas colaboraciones son: el posicionamiento del Paseo del Arte como

lugar de obligada visita para el turista que acude a Madrid; campañas especiales de promoción de las exposiciones temporales; el acuerdo de colaboración con la empresa de autobuses turísticos de la ciudad, Madrid Visión, incorporando una parada dentro del recorrido y ofreciendo un descuento en el precio de la visita a la colección; arrendamiento de algunas de las dependencias del museo para la celebración de eventos ajenos a las exposiciones.

Otros de los elementos que interrelacionan los ámbitos de actuación museísticos con el público turístico:

a) Los programas permanentes

- Programa didáctico: especialmente para el público escolar, pero también para el público en general, se trata de itinerarios didácticos complementados con documentación.
- El cuadro del mes: escogiendo cada mes una de las obras de los fondos permanentes que es comentada por alguna personalidad del mundo cultural.
- Las noches del museo: dando respuesta a aquel público que por diversos motivos no puede acceder al museo en su horario convencional. En verano puede complementarse con las cenas en la terraza dispuesta en el jardín.
- Ciclos de conferencias y conciertos que acompañan siempre a una parte de la exposición permanente o temporal.
- Programas para públicos especiales: visitas personalizadas y con un servicio

de atención especial a los mayores de 65 años y a las personas discapacitadas, son llevadas a cabo por guías voluntarios de la Fundación.

- Exposiciones temporales: se plantean como un medio de acercamiento al público de la ciudad y los alrededores, consiguiendo fidelizar a una parte de los visitantes del museo. El hilo conductor o tema desarrollado se propone a partir de las obras no expuestas del fondo museístico, a partir de intercambios con otros museos e instituciones y a partir de la creación de redes internacionales o nacionales entre museos. Dentro de las exposiciones temporales, encontramos las denominadas «convencionales» (suelen realizarse tres al año), y las de «contextos» en la que se presenta una obra del museo en relación con su contexto artístico e histórico.
- Programas para familias: dirigidos a niños entre 5-10 años con sus padres o familiares adultos

b) Publicaciones

Uno de los servicios más consolidados del museo, además del catálogo de la colección permanente, al que hay que sumar el nuevo catálogo de la colección Carmen Thyssen-Bornemisza recientemente inaugurada, se edita la guía del museo en diferentes idiomas, los catálogos de las exposiciones temporales, los programas del «cuadro del mes», numerosos materiales didácticos dirigidos a alumnos, profesores y público en general, así como material divulgativo en otros formatos digitales.

c) Préstamos a otros museos e instituciones

El préstamo de obras de arte constituye un elemento de gran importancia en la labor de difusión de la Colección a escala nacional e internacional, uno de los puntos más importantes de la política de actuación de la Fundación, al igual que la colaboración en proyectos de investigación o difusión cultural. Esto deriva en una importante política de intercambio de obras que hace que otros prestigiosos museos mundiales presten obras al museo de Madrid. Ambas formas son de extraordinaria importancia para la difusión del museo y por lo tanto, para influir en la decisión de elegir Madrid como destino turístico-cultural.

Creemos que el marco general de actuación del Museo Thyssen-Bornemisza podría servir de modelo para la integración en el mundo turístico de productos eminentemente culturales, como puede ser cualquier museo. Con ello vemos como el turismo puede desarrollar una nueva forma de relación con las estructuras culturales museísticas y, a la vez, fomentar nuevas colaboraciones e iniciativas entre el sector cultural. Como resultado de estas colaboraciones pueden nacer interesantes proyectos que aporten importantes beneficios sociales y culturales a las poblaciones locales, y motiven el interés del público turista, atraído por las expresiones culturales propias del lugar que visita. Estas colaboraciones permitirían, además, la incorporación de profesionales del turismo en el organigrama de funcionamiento de estos museos por sus conocimientos del mercado turístico con que se pretende trabajar, comprendiendo sus dinámicas, tendencias, motivaciones, contradicciones y problemáticas, como expertos en esta materia.

Hay que tener presente que una magnífica colección, por sí sola, no es suficiente para desarrollar una actividad turística. El turismo cultural necesita, además de los recursos, una buena gestión de calidad, un buen marketing, una adecuada atención al visitante, etc., es decir, una conversión del recurso en producto turístico, con todo lo que ello implica.

Los museos madrileños deberían verse obligados a dar respuestas a las expectativas creadas en el sector del turismo cultural, hacia el cual todavía existen numerosas reticencias por parte de algunos de estos recursos culturales, buscando siempre, y por encima de todo, la preservación y conservación del propio recurso, y no olvidando sus otras e importantes funciones. Los beneficios del turismo para el museo son importantes, al igual que lo son a la inversa, turismo y museo pueden y deben beneficiarse mutuamente.

IV. EL «NUEVO PASEO DEL ARTE»

La ciudad de Madrid posee, como hemos visto, tres de las grandes instituciones culturales del mundo: el Museo Nacional del Prado, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y el Museo Thyssen-Bornemisza, líderes en sus respectivos campos. Los tres museos están inmersos actualmente en programas importantes de renovación y expansión, con miras a una presentación renovada y dinámica de sus colecciones, lo que constituirá un ingrediente esencial del futuro de la ciudad.

En algunos países, los museos e instituciones culturales ubicados en sedes vecinas se han convencido de los beneficios de colaborar entre sí para ofrecer una mejor experiencia

al visitante. Han surgido así, distritos culturales que tienen un importante papel que desempeñar en la vida de la ciudad.

En Berlín, uno de los aspectos más significativos de la reconstrucción, posterior a la reunificación, ha sido el renacimiento de la céntrica «Isla de los Museos» (16) (*Museuminsel*), denominada así por encontrarse en una isla formada por canales, junto a la céntrica calle *Unten den Linden*, representa uno de los conjuntos más significativos y turísticos de la ciudad. En ella se han reunido una serie de instituciones, formando una entidad urbanística coherente. Es un programa apoyado en proyectos arquitectónicos de gran escala, pero también en el análisis de las necesidades del público y las experiencias que componen su visita a los diferentes museos de la Isla. Pretendiendo una visión integral del espacio, se está restaurando el *Altes Museum*, la obra de Schinkel, se reabrirá el *Neues Museum*, obra de Mies van der Rohe, y se ha aprobado un plan general que establece un marco de cooperación entre los cinco museos de la Isla: la Galería Nacional, el Museo Bode y el famoso Museo de Pérgamo, además de los citados Viejo Museo y Nuevo Museo (Ávila, 2003).

En Londres, el «Barrio de los Museos» (*The Museum Quarter*, en *South Kensington*) ha tenido, desde el siglo XIX, una identidad cultural distintiva. En los últimos años, el *Victoria and Albert Museum* de artes decorativas y diseño, el *Science Museum* y el *Natural History Museum* han mejorado sus respectivas sedes. Ahora estudian la manera de presentar toda la zona como una entidad unitaria, con un sistema de circulación coherente que facilite la visita conjunta.

En Washington, los «Museos del Mall» es un conjunto de instituciones que forman uno de los grandes complejos culturales del mundo. La concentración de grandes museos ejerce la atracción de nuevas instituciones, deseosas de establecerse en la zona para compartir el prestigio que otorga y la afluencia de público que comporta. En el plano individual, la cooperación entre las instituciones permite realizar acciones de promoción conjunta y coordinar sus políticas de entradas, transportes, aparcamiento y programas de actividades. Los museos situados en este gran parque público, en el centro de la ciudad son la *National Gallery of Art*, *National Air and Space Museum*, *American History Museum*, *Natural History Museum*, *Botanic Gardens*, *Smithsonian Museums* (alberga 11 museos del Instituto Smithsonian), entre otros.

En la capital austriaca, el «Barrio de los Museos de Viena» (*MuseumsQuartier Wien*), es una llamativa zona cultural formada por edificios barrocos restaurados (las antiguas caballerizas del Palacio Imperial de Invierno), a las que se han agregado modernas y vanguardistas construcciones, que ocupa una superficie en torno a los 60.000 m² dedicados al arte contemporáneo y la cultura moderna.

Entre los museos, el *Leopold Museum*, el *Museum Moderner Kunst* (Fundación Ludwig), el *Kunsthalle* (centro de exposiciones de vanguardia), el *Tabakmuseum*, el *Architekturzentrum*, o el *Kindermuseum*, rodeados de otras muchas instituciones culturales y artísticas.

También Amsterdam presenta su «Barrio de los Museos», en la zona sur de la ciudad, sobre todo en la denominada *Museumplein*, plaza rodeada por el *Rijkmuseum* y el *Van Gogh Museum* (los mayores atractivos artísticos y turísticos del país), el *Stedelijk Museum* de arte moderno, el *Nederlands Filmmuseum*, y, junto a ellos, el famoso auditorio *Concertgebouw*.

El «Paseo del Arte» madrileño, y las actuales renovaciones y ampliaciones que se están llevando a cabo en sus museos, puede encuadrarse en esta tendencia mundial que vemos en otras importantes ciudades, sobre todo europeas.

Los tres museos dispondrán (ver cuadro 5) en total de mas de 64.000 m² de espacio expositivo adicionales, junto con nuevos auditorios, bibliotecas y otros equipamientos, ade-

Cuadro 5
Ampliaciones de los museos del Paseo del Arte

Museos	Superficie actual	Superficie ampliación	Superficie total
Museo Nacional del Prado	28.600 m ²	29.400 m ²	58.000 m ²
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía	51.717 m ²	26.892 m ²	78.609 m ²
Museo Thyssen Bornemisza	16.500 m ²	8.421 m ²	24.921 m ²
Total	96.817 m ²	64.713 m ²	161.530 m ²

Fuente MECD 2004.

más de una importante oferta de servicios, cafeterías, restaurantes, tiendas, etc. Los proyectos arquitectónicos están siendo llevados a cabo por reconocidos arquitectos de fama internacional, Rafael Moneo (Museo Nacional del Prado), Jean Nouvel (MNCARS), y el Estudio BOPBAA (Museo Thyssen-Bornemisza), y para ello el Estado (17) ha realizado una inversión de más de 147 millones de euros.

En los años 2003 y 2004 los tres museos han sobrepasado los cuatro millones de visitantes (ver cuadro 6, figura 1). Con las nuevas instalaciones se espera que ese número aumente de manera sustancial y sostenida,

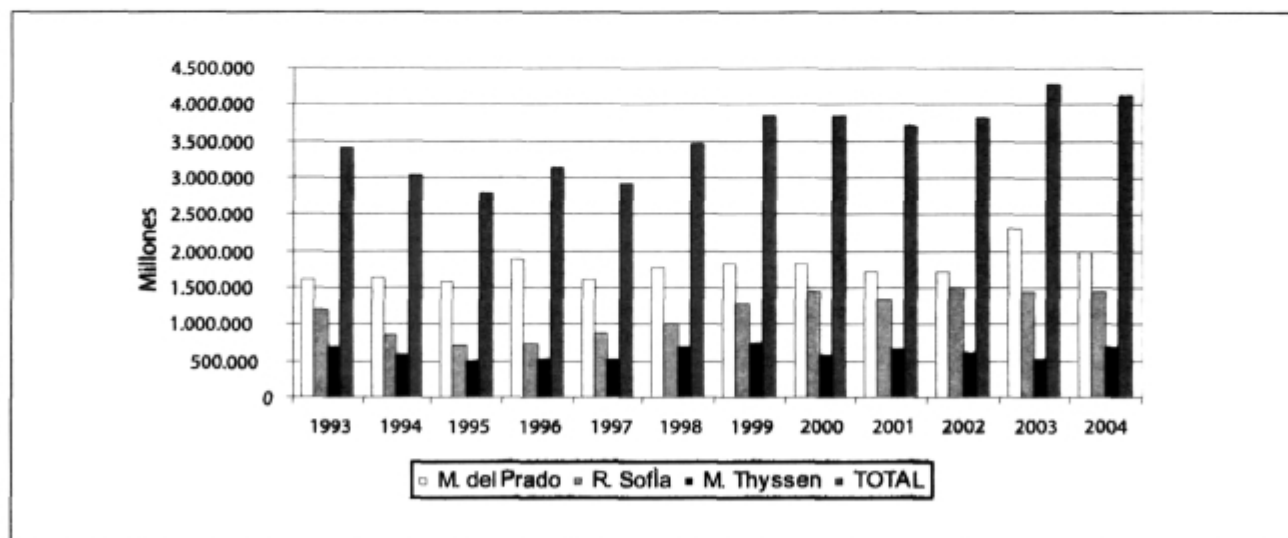
respetando siempre la capacidad de carga del museo, si es que en algún momento se encuentran saturados de público. Hoy en día, algunos museos, muy pocos, se encuentran en esa situación, éstos, por supuesto, no deben atraer más visitantes y, en todo caso, deberán procurar adecuar sus instalaciones con el fin de poderlos recibir cómodamente y sin que peligren éstas ni los fondos que albergan (Fernández de Henestrosa, 2002). Se puede decir que los museos madrileños no están saturados nunca, si exceptuamos algunos momentos concretos en que se han celebrado exposiciones temporales de gran importancia, sobre todo en los tres museos del Paseo del Arte, que han atraído gran cantidad de públi-

Cuadro 6
Visitantes a los museos del Paseo del Arte (1993-2004)

Años	Museo del Prado	Reina Sofía	Museo Thyssen	Total
1993	1.597.193	1.194.372	675.577	3.416.565
1994	1.630.554	834.803	566.456	3.031.813
1995	1.573.034	714.944	490.884	2.778.862
1996	1.868.705	746.955	522.998	3.138.658
1997	1.609.771	860.906	530.160	2.916.680
1998	1.760.226	1.013.228	695.195	3.468.972
1999	1.827.693	1.274.394	745.728	3.847.815
2000	1.820.348	1.436.967	581.349	3.838.664
2001	1.729.643	1.331.334	655.203	3.715.977
2002	1.730.378	1.498.802	600.684	3.829.864
2003	2.318.515	1.444.300	510.016	4.272831
2004	2.001.546	1.445.253	683.502	4.130.301

Fuente: Memorias de los museos. Elaboración propia.

Figura 1
Visitantes a los museos del Paseo del Arte (1993-2004)



co que formaban largas colas en las entradas del museo. La totalidad de los museos madrileños tienen como objetivo el aumentar el número de visitantes a sus instalaciones. También se pretende, con estas ampliaciones actuales, que la visita sea lo más enriquecedora posible y que la satisfacción del visitante sea alta. Al mismo tiempo, su objetivo es alcanzar altos niveles de calidad en todos sus servicios y cumplir un papel revitalizador en la zona y, en definitiva, en la ciudad (MECD, 2004).

IV.1. La ampliación del Museo Nacional del Prado

Las bases del concurso de ampliación exigían, siguiendo las ideas del Plan Museográfico de 1997:

1. Una expansión del Museo en su parte posterior, tal como se había venido realizando desde las primeras ampliaciones del siglo XIX.
2. Que la conexión con el antiguo edificio no modificara el trazado urbanístico de la zona.
3. Que el edificio cubriera la antigua arquería del Claustro de los Jerónimos, y no excediera en ningún momento la altura de la misma.

La resolución definitiva del concurso de ampliación se produjo en noviembre de 1998, cuando todavía no se habían apagado los ecos de las fuertes polémicas causadas por la convocatoria y posterior fallo del concurso internacional. La firma de un convenio con la Igle-

sia, por el que ésta cedía el solar en torno al claustro de los Jerónimos para la construcción de la ampliación del Prado, determinó la convocatoria de un nuevo concurso arquitectónico, restringido a los diez finalistas de la segunda fase del primer concurso, siendo elegido el anteproyecto de Rafael Moneo.

«La ampliación se encuadra en el marco de un proyecto que entiende el Museo del Prado como un *campus* (18), como un conjunto de edificios en torno a la obra maestra de Villanueva» (Rafael Moneo).

Los elementos del proyecto de ampliación son, básicamente, tres:

a) Área de enlace entre los Jerónimos y el Prado.

En este punto es donde el proyecto ha experimentado mayores alteraciones, pasando de una cuña a modo de puente de cristal del anteproyecto, a una solución más discreta a modo de cuña-plataforma paseo-ajardinado que recubre la parte semienterrada de unión entre ambos edificios.

Esta zona subterránea de enlace posee gran relevancia, porque será un gran espacio de recepción y distribución de público, con los servicios de acogida, que debe contener los servicios de información, taquillas, aseos, guardarropas, consignas y teléfonos. Allí se instalará el auditorio, la tienda, la librería, los servicios médicos, la cafetería y el restaurante, así como los almacenes visitables.

b) Nuevo edificio de los Jerónimos

Albergará la sala de exposiciones temporales, la Biblioteca, el Gabinete de Dibujos, el

Departamento de Restauración y los servicios de carga y descarga de obras de arte, así como las salas de seminarios.

c) Plataforma ajardinada en la calle Ruiz de Alarcón

El enlace entre los edificios nuevo y antiguo se ha solucionado con esta plataforma ajardinada, desde la que se puede ver la fachada trasera y el ábside del edificio de Villanueva, y a lo lejos la vegetación del Jardín Botánico.

En la actualidad, abril de 2005, las obras de ampliación del Museo del Prado, en el claustro de los Jerónimos y en el Casón del Buen Retiro, se encuentran en una fase de «suspensión temporal» a la espera de que se apruebe un nuevo proyecto reformado que implicará algunos cambios respecto al proyecto inicial y que ha quedado reflejado en el «Plan de Actuación Plurianual del Museo Nacional del Prado 2005-2008» comentado anteriormente.

IV.2. Ampliación del MNCARS

La operación que ha conducido a la ampliación arquitectónica del MNCARS, así como a la reordenación de su colección permanente se iniciaba en 1999, convocándose un concurso internacional de ideas, cuyo ganador fue el arquitecto francés Jean Nouvel. El proyecto definitivo fue aprobado en el año 2001.

La justificación de la ampliación posee, como en muchos casos, necesidades reales y simbólicas, que abarcan la ampliación de

espacios del museo por el creciente número de visitantes que recibe, el aumento de sus fondos y el incremento de sus actividades paralelas. Todo ello conduce a plantear una ampliación que simbolice la vitalidad que ha alcanzado la institución tras sus titubeantes comienzos en los primeros años noventa.

La ampliación plantea dos ámbitos de actuación: el edificio Sabatini, que quedará reservado a funciones exclusivamente de exposición de la colección permanente, ocupando todas sus plantas; y el edificio anexo de Nouvel, reservado a aquellas funciones que han generado nuevos espacios museológicos y nuevas formas de tratamiento arquitectónico de los mismos.

El proyecto de Nouvel consiste en un volumen de nueva planta adosado a la fachada oeste del edificio de Sabatini (en un solar contiguo de forma triangular), que unifica bajo una gran cubierta en voladizo tres edificios independientes destinados a funciones diversas:

1. Biblioteca y Centro de Documentación.
2. Auditorio y cafetería.
3. Salas de exposiciones temporales.

Agrupado, todo ello, en torno a un atrio central cubierto por una celosía por donde penetra la luz procedente de lucernarios superiores.

Entiende el arquitecto el museo como un nuevo espacio de sociabilidad, como una nueva plaza pública. Desde el punto de vista compositivo destaca la fragmentación de los

cuerpos que alojan funciones distintas frente a la compacidad del edificio original, así como el juego de contrastes entre materiales y texturas, ya que el edificio de Nouvel ofrece un carácter traslúcido y flexible ante la contundencia del edificio de Sabatini.

«Para extenderse, el Museo ha desplegado un ala, un ala protectora del color de los tejados, que recuerda al visitante que está velando por él» (Jean Nouvel).

En total, se amplía la superficie museística en 26.892 m², lo que supone un incremento del 55% sobre la actual superficie del museo (51.717 m²) consiguiendo una ampliación de los espacios expositivos en un 50% –puesto que la tercera planta del edificio Sabatini cambiará su uso actual de biblioteca y exposiciones temporales por el de exhibición de la colección permanente–, se multiplicarán los espacios destinados a exposiciones temporales, se creará un Auditorio con capacidad para 450 personas, una gran biblioteca y unos almacenes de reserva. La superficie total de la ampliación queda desglosada por usos principales en el cuadro 7.

Las exposiciones de Lichtenstein y Dalí inauguraron, en junio de 2004, las dos nuevas salas temporales del edificio de Nouvel, el resto de los nuevos equipamientos (gran biblioteca, dos auditorios, dos nuevas salas de exposiciones temporales, una cafetería-restaurante, etc.) han sido inaugurados el 26 de septiembre de 2005 coincidiendo con las exposiciones de Juan Gris y Antonio Saura, estando previstas próximamente, entre otras, las exposiciones de «El arte conceptual en España» (octubre de 2006) y «El Quijote» (noviembre 2006).

Cuadro 7
Ampliación del MNCARS
desglosada por usos principales

Espacios	Superficie
Auditorio y salas de cursos...	3.917 m ²
Cafetería, restaurante y cocinas	1.520 m ²
Salas de protocolo y patronato	1.075 m ²
Bibliotec-Mediateca	2.639 m ²
Salas de exposiciones temporales	2.948 m ²
Oficinas y despachos administrativos	2.417 m ²
Almacenes de obras de arte	5.573 m ²
Núcleos verticales, escaleras y circulaciones	3.001 m ²
Muelle de carga transfer	936 m ²

Fuente: MNCARS 2005.

IV.3. Ampliación del Museo Thyssen-Bornemisza

A finales de 1998 tuvieron lugar las primeras conversaciones entre los responsables de la Fundación destinadas a sentar las bases de un ambicioso proyecto de ampliación del museo. El objetivo principal es albergar la Colección Carmen Thyssen-Bornemisza, cedida de forma gratuita a la Fundación por un periodo de once años, así como habilitar una nueva sala de exposiciones temporales y otros servicios del museo.

Para la ampliación se contó inicialmente, con el edificio colindante con el jardín del museo, sito en la calle Marqués de Cubas 19 (palacio de Goyeneche) y, posteriormente, con el del número 21 de la misma calle. A lo

largo de 1999 se fueron sentando las bases del proyecto de ampliación, cuyos hitos fundamentales han sido la suscripción del acuerdo de préstamo de la citada Colección, así como la adquisición de los edificios. Para la adquisición de ambos edificios, así como para la financiación de las obras, el MECD destinó de los Presupuestos Generales del Estado del año 2000, una aportación a la Fundación de 6000 millones de pesetas (36 millones de euros).

El concurso de la obra se ha adjudicado al joven estudio barcelonés de los arquitectos Manuel e Iñaki Baquero, Joseph Bohigas, Robert Brufau y Francesc Pla (Estudio BOPBAA). Su diseño dotará al Museo de un entorno renovado, al unir al Palacio de Villahermosa dos edificios adyacentes mediante un nuevo pabellón acristalado, parcialmente hundido en el terreno y cubierto con un jardín.

«El proyecto surge de la convergencia de tres cuestiones: la urbana, que transforma la volumetría existente para crear una imagen unitaria del conjunto; la de recorridos, que supone extender el antiguo palacio hacia el nuevo; y, por último, la tipológica, que permite mantener el carácter palaciego en el que se inscribe la colección» (Estudio BOPBAA)

Este nuevo espacio está destinado a acoger parte de la colección Carmen Thyssen-Bornemisza en dieciséis nuevas salas, unas 200 obras (cuadro 8). En la ampliación se contempla también la creación de una nueva sala de exposiciones temporales, aulas didácticas, taller de restauración, biblioteca, oficina, cafetería y tienda-librería. El museo ha aumentado su espacio en 8.421 m² y ha sido inaugurado en junio de 2004.

Cuadro 8
Distribución de la colección Carmen Thyssen-Bornemisza

Planta segunda		Planta primera	
Salas	Obras	Salas	Obras
A	Pintura italiana siglo XVII	I	Rodin
B	Pintura flamenca y holandesa siglo XVII	J	Impresionismo norteamericano
C	Galería de vistas y paisajes	K	Impresionismo tardío
D	Pintura del siglo XVIII	L	Gauguin y el Postimpresionismo
E-F	Pintura norteamericana siglo XIX	M	Postimpresionismo
G	Naturalismo y mundo rural	N	Expresionismo alemán
H	Primer impresionismo	O	Fauvismo
		P	Primeras vanguardias. Cubismo y Orfismo

Fuente: M. Thyssen 2004. Elaboración propia.

V. CONCLUSIÓN

Podemos concluir que si bien la década de los 90 se caracterizó por la creación y configuración de este extraordinario conjunto de instituciones culturales, ahora, en la primera década del siglo XXI, tras el proceso de ampliación y modernización de los tres museos, veremos, sin duda, el beneficio de la colaboración entre las tres instituciones, aprovechando la cercanía de las mismas en este Nuevo Paseo del Arte.

En los próximos años, nuevas instituciones culturales tienen previsto incorporarse a este espacio, e importantes proyectos urbanísticos desarrollados por otras instituciones públicas van a potenciar aún más la oferta y el funcionamiento de este enclave estratégico de la ciudad. El Nuevo Paseo del Arte representa un enriquecimiento importante en el panorama cultural y turístico de la ciudad de Madrid, y sin duda en el nacional e internacional.

En su recorrido, el visitante se encuentra con algunas de las obras más importantes de la historia del arte español y universal, reunidas gracias a singulares experiencias coleccionistas: desde las colecciones de los reyes de España, que atesora el Museo del Prado, pasando por una de las colecciones privadas más interesantes del mundo, como es la reunida por la familia Thyssen-Bornemisza, hasta el desarrollo del coleccionismo público contemporáneo que representa el Museo Reina Sofía.

El Nuevo Paseo del Arte busca ser una clara referencia internacional. A la presentación, renovada y ampliada, de sus colecciones se sumará un importante programa de exposiciones temporales de proyección internacional, «...si el museo es estático, la gente se olvida de él. Esa es la función de las exposiciones temporales» (Tomás Llorens). La exposición «La pintura catalana del naturalismo al novecentismo. Colección Carmen Thyssen-Bornemisza» inauguró en el mes de junio de 2004 las nuevas salas de la ampliación realizada en el museo, posteriormente se ha realizado la importante retrospectiva de Paul Gauguin. Las exposiciones de Lichtenstein y Dalí en el Reina Sofía inauguraron, en junio de 2004, dos de las nuevas salas temporales del edificio de Nouvel, el resto del nuevo edificio ha sido abierto al público en septiembre de 2005. Por último, hasta el año 2008 no está prevista la conclusión de la ampliación que se está llevando a cabo en el Museo del Prado, aunque parece probable que en la primavera de 2006 puedan ser abiertas al público algunas de las nuevas dependencias del museo.

Tanto el proyecto del Prado como el del Reina Sofía nacen con una clara dimensión

urbanística, ya que la ampliación del primero enlaza con el proyecto de remodelación del Paseo del Prado, comentado anteriormente, y el proyecto de Nouvel busca una proyección del edificio en su entorno, incorporando la posibilidad de peatonalización de las zonas próximas al museo.

Podemos decir que el patrimonio cultural museístico está actuando como el principal instrumento de atracción en esta área de la ciudad. Este hecho ha abierto innumerables expectativas turísticas en la zona, tanto vinculadas a la oferta cultural, como al ocio y al comercio. La capacidad de generar flujos de visitantes, tanto nacionales como extranjeros, es muy importante, pero también es de aplicación a la población procedente de la propia ciudad o de sus entornos metropolitano o regional. Una oferta cultural de calidad, correctamente comercializada y ambientalmente integrada, puede convertirse en un producto económico de consumo, ya interno ya destinado a la exportación. La integración de la oferta museística mediante una gestión coordinada, la relación de estos museos con la Administración y el sector turístico de la ciudad facilitarán la promoción y comercialización de este importante producto turístico que es el Paseo del Arte, sin duda el de mayor valor de la ciudad de Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBORCH, C. (1995a): «Plan Estratégico de Museos», *Revista de Museología*, n.º 5. Madrid, Asociación Española de Museólogos.
- ALBORCH, C. (1995b): «El Ministerio de Cultura crea el abono para los Museos del Prado, Thyssen y Reina Sofía», *Revista de Museología*, n.º 5. Madrid, Asociación Española de Museólogos.

- ALCOLEA BLANCH, S. (2002): *Museo del Prado*. Madrid, Polígrafa.
- ALÍAS, M. D. (2004): «CaixaForum, otra puerta madrileña a la cultura», *El País*, 11/5/2004, p. 24, edición Madrid.
- ASENSIO, M.; CLARA, A. y DOMINGO, M. J. (1998b): *Estudio sobre la utilización del Paseo del Arte*. Memoria de investigación realizada en la Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Psicología, sin publicar.
- ASENSIO, M.; POL, E.; GOMIS, M.; PALOMO, S. y DOMINGO, M. J. (2000): *Informe sobre público del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía: datos acumulados 1992/2000*. Memoria de investigación realizada en la Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Psicología, inédito.
- BOLAÑOS, M. (1997): *Historia de los museos en España*. Gijón, Trea.
- CAPOTE (1976): «El barrio del Museo en Madrid», en *Estudios Geográficos* n.º 144. Madrid, CSIC.
- CONGRESO DE LOS DIPUTADOS (2005): «Comparecencia del Director del Museo Nacional del Prado en el Congreso de los Diputados», en *Boletín del Congreso* de 27 de abril de 2005, núm. 264.
- CHECA, F.; PORTÚS, J. y SANCHO, J. L. (2000): *El nuevo Museo del Prado*. Madrid, Museo Nacional del Prado.
- DOMÍNGUEZ UCETA, E. (2002): «Los arquitectos que lavarán la cara a Madrid», en *Descubrir el Arte*, n.º 39, pp. 38-44, mayo de 2002, Madrid.
- I. E. T. (2005): *Los visitantes del Museo del Prado entre los meses de octubre 2004 a enero 2005*. Madrid, Instituto de Estudios Turísticos, Secretaría General de Turismo.
- EL PAÍS (2003): «Madrid crea el Paseo del Arte con tres grandes museos ampliados», *El País* 27/11/2003.
- EL PAÍS (2005): «Un pabellón para una colección de arte será la primera actuación en el antiguo madero», *El País*, 4/05/05.
- EL PAÍS (2005): «La Reina Sofía inaugura oficialmente la ampliación del MNCARS», *El País* 27/09/05.
- EZQUERRA ABADÍA, R. (1981): «Del Prado a la plaza de Castilla», en VV.AA: *Madrid: del Paseo del Prado a Barajas*, tomo III, pp. 801-820. Madrid, Espasa Calpe.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. (dir.) (1993): *Historia de Madrid*. Madrid, Editorial Complutense.
- FUNDACIÓN THYSSEN-BORNEMISZA (2000): *Memoria 1998-1999*. Madrid, Fundación Thyssen-Bornemisza.
- FUNDACIÓN THYSSEN-BORNEMISZA (2003): *1992-2002 Museo Thyssen-Bornemisza*. Madrid, Fundación Thyssen-Bornemisza.
- GAYA NUÑO, J. A. (1947): «El Museo Nacional de la Trinidad. Historia y catálogo de una pinacoteca desaparecida», en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, pp.19-78. Madrid.
- GUTIÉRREZ RONCO, S., y ALCOLEA, M. A. (2002): «El Paseo del Arte: un espacio cultural en un marco histórico» pp. 457-465, en FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, F. (et al.) (ed.) (2002): *Turismo y transformaciones urbanas en el siglo XXI*, Universidad de Almería.
- Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
- Ley 9/1999, de 9 de abril, Ley de Museos de la Comunidad de Madrid.
- Ley 46/2003, de 25 de noviembre, reguladora del Museo Nacional del Prado
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2002f): *Carta de Servicios del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*.

- MINISTERIO DE CULTURA (2004): «Comparecencia de la ministra de Cultura en la Comisión de Cultura del Congreso». Gabinete de prensa del Ministerio de Cultura, 14 de diciembre de 2004. Formato digital
- MNCARS (2002): *Memoria de actividades 200*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- MNCARS (2003): *Memoria de actividades 2002*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- MNCARS (2004): *Memoria de actividades 2003*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- MONEO, R. (2001): «El proyecto de ampliación del Museo del Prado», en *Actas de los XI Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico*, Reinos, julio 2000, Santander, Universidad de Cantabria.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A. E. (1977): *Pasado, presente y futuro del Museo del Prado*. Madrid, Fundación March.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A. E. (1999): *Otros museos de Madrid*. Barcelona, Lunwerg.
- Resolución de 6 de noviembre de 2000, de la Subsecretaría por la que se aprueba la Carta de Servicios del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (BOE 1-12-2000).
- RUIZ BREMON, M. (2003): «La gestión de exposiciones en el MNCARS», en *Museo* n.º 8, Madrid, Asociación Profesional de Museólogos.
- RUMEU DE ARMAS, A. (1980): *Origen y fundación del Museo del Prado*. Madrid, El Instituto de España.
- RUYRA DE ANDRADE, M. (1996): «Entrevista a Tomás Llorens, director de la Fundación Thyssen-Bornemisza», *Revista de Museología*, n.º 8. Asociación Española de Museólogos.
- SAMANIEGO, F. (2004): «La antigua fábrica de tabacos será en 2008 la sede de dos museos nacionales», *El País* 4/2/2004, p. 6, edición Madrid.
- VALENZUELA RUBIO, M. (1999a): «Turismo cultural y políticas urbanas sostenibles en el casco histórico de Madrid», *Revista de Arte, Geografía e Historia* n.º 2, pp. 387-421. Madrid, Consejería de Educación, Comunidad de Madrid.
- ZUGAZA, M. (2003): «Hacia el Nuevo Prado», en *Anuario El País 2003*, p. 270, edición Madrid.

NOTAS

(1) De todo ello queda copiosa información en la literatura del Siglo de Oro, especialmente en las comedias de Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón, Rojas Zorrilla, etc.

(2) El actual Museo Nacional de Ciencia y Tecnología está ubicado en el Paseo de la Delicias, dispone de escasos 1.000 m² de exposición donde se exhiben una 500 obras de las 12.500 que posee.

(3) Proyecto presentado por la ministra de Cultura, Pilar del Castillo, el 3 de febrero de 2004, con una inversión prevista de 34,5 millones de euros y fecha de conclusión para 2008.

(4) El ámbito urbanístico a ordenar queda constituido por la finca y edificios del antiguo Matadero Municipal del Paseo de la Chopera, el antiguo Mercado de Frutas y Verduras, el edificio municipal situado en la Plaza del General Maroto y parte del viario circundante. La superficie del conjunto es de 215.066 m².

(5) Por Real Decreto de 20 de mayo de 1809, se suprimían las Órdenes Religiosas y se incautaban gran cantidad de obras procedentes de las mismas. De esta forma se llegaron a reunir alrededor de 1500 cuadros, con los que se decide la fundación de un Museo de Pintura en Madrid (Decreto 20 de diciembre de 1809), que se denominaría Museo Josefino.

(6) El Museo Nacional de Pintura y Escultura, más conocido como Museo de la Trinidad fue fundado por Isabel II en 1838 para alojar las obras procedentes de instituciones religiosas desamortizadas y quedó instalado en el desaparecido convento de la Trinidad en la calle de Atocha. Entre el 20 de julio y el 19 de septiembre de 2004 se

realizó una exposición en el M.N. del Prado titulada «El Museo de la Trinidad en el Prado», donde se explica la contribución de este museo a los fondos del M.N. del Prado y se muestran algunas de las importantes obras recibidas.

(7) Este contextualismo ha abierto el debate sobre la conveniencia de este procedimiento regresivo de las obras a sus lugares originales, ya que podría dar lugar a precedentes ilógicos e impracticables, y, por otro lado, plantear problemas pedagógicos y perceptivos al visitante.

(8) Presentado el 24 de mayo de 2002 por el Presidente del Real Patronato del Museo del Prado, Eduardo Serra y el director de la pinacoteca, Miguel Zugaza, bajo el lema «Hacia el nuevo Prado».

(9) El Presidente del Real Patronato es, desde julio de 2004, Rodrigo Uría.

(10) Con ello el museo está abierto 60 horas semanales (de martes a domingos de 9 a 19 h.), lo que le sitúa en primer lugar, entre los grandes museos del mundo, en horas de apertura al público.

(11) Cuando acabe de realizarse la rehabilitación del edificio Sabatini, aprobada por el Patronato del MNCARS en junio de 2005, la colección permanente ocupará las cuatro plantas, reordenándose la exposición que contará con 700 obras en lugar de las 500 actuales. Las exposiciones temporales se realizarán en los nuevos espacios del edificio de Nouvel inaugurados en septiembre de 2005.

(12) El MNCARS dispone de otros espacios, fuera del museo, para la realización de exposiciones temporales, así en el Parque del Retiro se encuentran el Palacio de Cristal y el Palacio de Velázquez.

(13) El 7 de junio de 2004 ha sido nombrada directora Ana Martínez Aguilar, el anterior director fue Juan Bonet Correa (2000-2004).

(14) Ciclos de conferencias y conciertos de música, programas didácticos (para profesores, familias, colegios, voluntarios, grupos especiales), visitas privadas, publicaciones, festival de primavera, el cuadro del mes, las noches del museo, el museo en internet, etc.

(15) El director gerente es Carlos Fernández de Henestrosa y Argüelles y desde mayo de 2005 el conservador jefe es Guillermo Solana en sustitución de Tomás Llorens Serra que ha ocupado el cargo durante 14 años.

(16) La Isla de los Museos representa uno de los conjuntos monumentales más significativos y turísticos de Berlín. Denominada así por encontrarse en una isla formada por canales, junto a la céntrica calle *Unten den Linden*.

(17) A través del «Programa de Inversiones en Instituciones Culturales de Cabecera» del Ministerio de Cultura.

(18) Así lo denomina también Rodrigo Uría, presidente del Real Patronato, al afirmar que uno de los objetivos del nuevo M.N. del Prado es convertirse en un «campus museístico» (*El País* 17/7/2004).